“Los Garrobos” prendieron “tokín” en La Paz; el rock une a todas las generaciones

“Los Garrobos”. Fotos: Beiren Esliman.

Colaboración Especial

Por Beiren Esliman

La Paz, Baja California Sur (BCS). Cuando lo que llamamos **cultura** ya no es suficiente para poder expresar lo que se piensa o siente, comienzan a surgir nuevas formas que se manifiestan desde otras perspectivas, sobre todo cuando lo que

quieres hacer es un reclamo para finalizar con los clichés y estereotipos que ha marcado la sociedad y que a duras penas estamos dejando atrás.

La emoción de asistir a un ***tokín***, como si fuera la primera vez, es indescriptible, es un instante en el que pierdes la noción del tiempo y sabes que a través de las notas musicales estruendosas vas a encontrar aquello que pensabas perdido en el pasado, esas raíces que te hicieron que actualmente eres.

Pelos de colores, casi todos de negro, uno que otro disfrazado; desde adolescentes hasta adultos mayores, pero aquí, las generaciones no importan. Los *tokines* son para unificar, para compartir esas experiencias que –por generaciones– siguen siendo las mismas.

De los grupos estelares que se presentaron la noche de este sábado en **La Paz** –en el salón Ailú, en la **colonia Pueblo Nuevo–** uno proveniente de **Guadalajara, Jalisco: "Esquina Rota"**. Arribado a esta ciudad desde hace unos días, aseguran que de esa gran urbe de la que provienen, no se manan los sentimientos que aquí se perciben. "Aquí sentimos que no hay divisiones, es multi-género, que tiene que ver con la esencia de la banda, porque nosotros agarramos varios tipos de géneros, desde el **punk,** el **reggae**, el **hip hop,** esencialmente para tener más amplitud y romper lo que son las barreras de los géneros", especificaron sus integrantes.

“Esquina Rota”.

La gente en el **slam**, que se golpea de un lado a otro, refleja el coraje de las canciones de los grupos, que se revelan ante el sistema opresor, buscando romper estereotipos. Aquí todos son iguales, todos se unen con el mismo fin, “agarrar cura y escuchar música con contenido”, comentan los espectadores.

Por fin, el grupo estelar **“Los Garrobos”** sale a escena, todos alborotados se aglomeran a la orilla del templete, gritando, chiflando, esperando a que el primer sonido de la guitarra se oiga para iniciar con el slam nuevamente. Bailan, cantan, corea las canciones de su grupo, todos en un mismo ánimo, todos con la rebeldía por encima. Aquí los ingenieros, doctores, abogados, diseñadores, comunicólogos, estudiantes universitarios, estudiantes de media superior, todos son un solo cuerpo. No hay generaciones, no hay edades y no hay distingos de gustos musicales.

“Loa Garrobos”.

Miguen Ángel “Lagarto” Núñez, vocalista del grupo “Garrobos”, comentó en entrevista que las **tribus subterráneas de México** se unen con su música. “Somos una banda privilegiada, y lo digo con mucho gusto, de llegar a todos los sectores, poder tocar con *punks*, con metaleros, con *rockers*, con urbanos con *darks*, con *skas*, eso es lo que nos hace ser diferentes y es por eso que estamos aquí, por más de 20 años ya”.

Los Garrobos “prenden a la gente”, los ahora llamados “chavos rucos” de la **generación “X”**, los *milennials* de la **generación “Y”,** en conjunto con la denominada **generación “Z”**, se fusionan, se compenetran y relacionan, intercambian gustos, anécdotas y se dan cuenta que pase lo que pase, siguen siendo las mismas experiencias.

La **mujeres contraculturales** –que se han rehusado a seguir esos parámetros e ideas cuadradas de ser sólo catalogadas como progenitoras– aquí son una más de la “palomilla”, nadie las

juzga, nadie las controla. “Las mujeres al tratar de luchar por un lugar, debemos de entender la igualdad de géneros, no por obligación, sino por derecho. Aunque en **México** todavía no estamos preparados para ese cambio, la gente aún no entiende este cambio y si tú te revelas como mujer, tatuada, rebelde y que eres independiente, rápido te ponen una etiqueta”, asegura *“El Lagarto”.*

Cuando el *tokín* llega a su fin, sigue la adrenalina, pero lo único que queda es la esperanza de que pronto organicen uno igual, para que de nuevo sean uno con la música y por algunas horas, todos dejen de ser lo que la sociedad les dicta que sean, que se pierdan títulos, que se pierdan etiquetas. Esto sólo es capaz de lograrlo el **rock** en toda la escena musical.